
MIRADAS A LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA DESDE EL GÉNERO: UN ESTADO DE CONOCIMIENTO

ROMELIA HINOJOSA LUJÁN / MARÍA SILVIA AGUIRRE LARES

RESUMEN:

La elaboración de un estado de conocimiento de la investigación educativa, con una mirada de género, en el estado de Chihuahua, es el objetivo central de esta investigación. Mediante la valoración de los logros, tendencias temáticas y metodológicas, los avances, carencias y retos, permitió establecer claramente la agenda pendiente en torno a la investigación sobre educación y género. A través del análisis hermenéutico de las producciones de la entidad surgen tres subcampos en la investigación de los géneros: el histórico, el de las identidades y el de las prácticas educativas.

PALABRAS CLAVE: género, Investigación educativa, historia de la educación, identidad, prácticas educativas.

INTRODUCCIÓN

En el entramado de discursos, proyecciones y ejecuciones de la política educativa, se relaciona un aspecto nodal para la toma de decisiones: la investigación. El Estado mexicano reconoce la necesidad de investigar la temática de género y lo expresa en las demandas sectoriales de CONACYT/SEPen el 2007. Establece como productos de investigación esperados diagnósticos y estudios de factores asociados a la atención, equidad y calidad educativos, así como análisis de situaciones concretas de diversidad y desigualdad social y su impacto en las condiciones de aprendizaje del alumnado (CONACYT/SEP, 2007).

Realizar investigación sobre, en y para la educación, es insumo para la toma de decisiones en la política educativa. La investigación fundamenta con información empírica las conveniencias o inconveniencias del quehacer

ejecutivo de programas. Dentro de este contexto se inserta la presente ponencia que se desprende de la elaboración de un estado del conocimiento¹ de la investigación educativa bajo la mirada del género, en el estado de Chihuahua. Estudio que fue coordinado por el Departamento de Investigación de la Secretaría de Educación y Cultura de Chihuahua, bajo asesoría de COMIE.

Los antecedentes más consolidados a nivel nacional, sobre la elaboración de estados de conocimiento de la investigación educativa son los emprendidos por COMIE en las pasadas década de los ochenta y de los noventa y en ambos casos se encuentra el campo de género. En nuestra entidad localizamos algunas tesis de posgrado realizadas por estudiantes de la UPN de Parral, sin embargo, éstas no recuperan el campo de género. Considerando lo anterior, el equipo responsable² decidió aventurarse en la realización del primer estado de conocimiento de la investigación educativa del campo *Educación y género*.

Las preguntas de investigación fueron: cuántas investigaciones sobre género en la educación se han realizado a nivel estatal, cuáles son las que se han producido, a qué niveles y contextos se les ha atendido, bajo qué líneas metodológicas y enfoques teórico-conceptuales se ha adscrito, qué otro tipo de producciones académicas se han hecho.

La idea no era pues, hacer un listado de las investigaciones que utilizaran conceptualmente la teoría de género realizadas en el ámbito educativo. Nuestro planteamiento fue interpretar la producción en torno al campo, desentrañar las recurrencias y divergencias, analizar el detalle, sacar a la luz lo no evidente. Por estas consideraciones se puede ir perfilando el paradigma epistemológico que fundamentó la misma: el interpretativo.

¹ Un estado de conocimiento lo asumimos como una valoración sistemática de la producción intelectual sobre un campo de investigación durante un tiempo cronológico determinado. El estado del conocimiento tiene la intención de detectar las líneas de estudio trabajadas y ausentes, los referentes teórico-metodológicos privilegiados, la tipología de la producción que se ha generado, todo ello con la finalidad de generar un conocimiento sistemático, analítico, crítico y propositivo en torno a la producción investigativa de un determinado campo.

² Integraron el equipo de investigación: María Silvia Aguirre Lares, Argelia Antonia Ávila Reyes y Romelia Hinojosa Luján, responsable de coordinar el campo.

POSICIONAMIENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO

El corpus teórico del género se refiere al conjunto de categorías que abordan analíticamente la diferencia sexual (Barquet, 2002), para dar cuenta de la subordinación y dominación que existe en las relaciones de poder que hombres y mujeres ponen en práctica en los ámbitos público y privado. El género está referido a las formas históricas y sociales en que las personas construyen sus identidades, interactúan y organizan su participación en la sociedad. Al ser una categoría configurada por el tiempo y el espacio, esta se reproduce y se transforma continuamente.

La categoría género es un aporte revolucionario del feminismo, porque posibilita una visión crítica conocida como perspectiva de género cuyo uso:

Permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias (...) Analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres: el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar y las maneras en que lo hacen (Lagarde citada en Bustos, 2003: 5).

Este posicionamiento nos permitió asumir una actitud comprensiva hacia las perspectivas de las personas que contribuyeron con sus textos a la configuración del campo. Todos los aportes fueron considerados valiosos, tanto las investigaciones realizadas por estudiantes de maestrías y doctorados, como las de investigadoras de reconocida trayectoria estatal y nacional. En un campo temático que emerge de la denuncia y la lucha de las mujeres por ser consideradas protagonistas sociales, lo menos que se puede hacer es registrar la voz de quienes buscan los significados de sus sentires y sus acciones.

Para facilitar el procesamiento de los textos en análisis, adecuamos tres tipos de ficha utilizados por COMIE: bibliográfica, de clasificación y de análisis de contenido. Las delimitaciones contextuales que establecimos giraron en torno a lo que conceptualizamos como investigación. Definimos a la investigación

educativa como un ejercicio de búsqueda sistemática e intencionada de respuesta a interrogantes planteadas en relación al quehacer educativo, que no se quede en una respuesta sobre la apariencia del fenómeno. El tipo de respuestas encontradas podrían darse a partir de descripciones, explicaciones, o de acciones específicas que modifiquen el hecho educativo. Los trabajos podrían estar publicados o no y el formato de presentación podría ir, desde ensayos argumentativos, ponencias hasta reportes de investigación. Tomamos esta decisión por ser este el primer estudio de este tipo y a sabiendas que en estados posteriores se podrán introducir criterios más rigurosos para la inclusión de trabajos.

También decidimos no realizar un corte temporal en torno a la producción investigativa de nuestra entidad, sino acoger todas las investigaciones y documentos producidos, sin importar su fecha de realización. El corte geográfico lo ofreció el estado de Chihuahua y las instituciones de nivel superior que tienen como función sustantiva la investigación.

La ruta metodológica fue la siguiente: se elaboró un listado de productos de investigación (institucionales, de grupo e investigadores); preselección de los documentos que se pudiesen adscribir al campo a partir del título y/o resumen; compilación de los materiales, lectura y análisis a través de fichas; por último la sistematización de la información y la redacción del informe.

COMPORTAMIENTO DEL CAMPO

Una vez realizada la lectura y fichado de 81 documentos que tenían como elemento central la mirada de género en la educación, decidimos establecer parámetros de exclusión: eliminamos los documentos que no tenían como referente empírico la realidad educativa del estado. De esta operación quedaron 56 documentos en total, distribuidos por tipo en lo que la gráfica 1 describe.

La temporalidad de las producciones queda descrita en el gráfico 2 y se extiende desde 1994 hasta el 2008. La distribución dispersa, sin una tendencia

clara, evidencia la falta de una constante en la producción en el campo: es decir, queda sujeta a la intencionalidad de personas interesadas en la temática.

En cuanto a los sujetos que estudian el campo, se consideran en el gráfico 3, haciendo evidente que el campo *Educación y género* está trabajado mayoritariamente por mujeres, son realmente pocos los hombres que incursionan en él.

La gráfica 4 muestra los niveles educativos estudiados en las investigaciones y se aprecia la carencia de estudios de género en el nivel medio superior, así como la poca producción en la escuela secundaria.

En torno al tipo de actores de la escuela que son sujetos de investigación, la información se expresa en la gráfica 5. Ésta muestra que el 83% de las investigaciones centran su atención en el profesorado, el 52% sobre estudiantes y el 13% atiende la figura materna. Algunos estudios trabajan más de uno de los sujetos de la educación. Sin embargo llama la atención la poca atención que se muestra a otro tipo de actores educativos, formales e informales: las autoridades educativas, las autoridades sindicales, los medios masivos de comunicación y el ámbito familiar.

El análisis hermenéutico de los trabajos producidos en el campo, se centró en las investigaciones formales expuestas en forma de tesis, libros, capítulos de libros e informes de investigación. Metodológicamente, se encuentra un predominio de investigaciones de corte histórico: doce de un universo de 24. Mientras en otro extremo sólo se localizan cinco tesis que se asumen de corte cuantitativo.

A partir de los hallazgos se conformaron tres núcleos de estudio tomando como referencia las coincidencias entre las investigaciones. El primero aborda las investigaciones educativas de corte histórico en la que se rescata la forma de vida de las mujeres que nos antecedieron, así como las instituciones que las acogieron y el proceso de incorporación de las féminas al sistema educativo. El segundo, atrae las investigaciones que centra la mirada en los sujetos del hecho

educativo: la feminización de la enseñanza como consecuencia de la construcción social de roles y estereotipos; el acercamiento de las mujeres al poder; estudios de las masculinidades y finalmente la figura materna. Por último, el tercer núcleo agrupa los estudios que analizan la reproducción o transformación de prácticas educativas sexistas, también abarca estudios relacionan el género y la salud en el ámbito educativo.

LA ESTELA DEL COMETA: LA HISTORIA DE MUJERES

La importancia de analizar las investigaciones de mujeres y su incursión en la educación es brindar un espejo que refleje la vida, pensamientos, vicisitudes, luchas, logros, labores, sentimientos y acciones de las mujeres, sin embargo, no sólo es incorporarnos en la historia, es devolvernos nuestra historia (Gadol, 1992), es ayudarnos a constituirnos e identificarnos como actores (actrices) sociales participantes y conscientes. La posición subordinada, a la que han sido sometidas las mujeres, es una construcción histórico-social, de ninguna manera es un estado natural (Tuñón, 200). Denunciar y entender este hecho permite visualizar el papel que hombres y mujeres tenemos para cambiar las desiguales formas de relacionarse.

No pretendemos analizar la historia de las mujeres bajo los parámetros que se han elaborado para la historia de los hombres. No podemos seguir juzgando con “igualdad” donde las condiciones, pensamientos, posicionamientos, fuentes, formas, métodos, interpretaciones y conocimientos son diferentes. Tal vez porque seguimos queriendo insertar nuestra presencia en la historia institucional masculina, las investigaciones analizadas no llegan a replantear el ordenamiento de las etapas históricas en función del proceso de las mujeres.

Los hallazgos del apartado fueron: la fuerza y consolidación de la investigación histórica femenina. Esto se debe a la presencia de investigadores e investigadoras con oficio, así como de la difusión de sus informes en formato de capítulos y libros.

Por último, en la mayoría de los estudios, no aparece de forma explícita la categoría de género, su uso es más intuitivo que fundamentado. Hicieron una historia desde la mirada de lo femenino, descriptiva y sin análisis crítico, más que de una categoría de género, que es una herramienta para denunciar la realidad.

Habrán entonces muchos retos pendientes en el apartado: el trabajo sistemático con las investigadoras para el análisis de la realidad histórica a los ojos de la categoría de género. El impulso a este campo, la búsqueda de nuevas fuentes en las que las mujeres se expresen claramente, la temporalización de la historia en función de las féminas, la diversificación de las temáticas, la saturación de la investigación en los objetos de conocimiento y, tal vez, la construcción de un enfoque metodológico *ad hoc* para contar la historia de las mujeres.

LAS Y LOS SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Otro tema recurrente es el que indaga en las identidades de las y los sujetos de la educación. Aquí se encontraron estudios sobre el profesorado, el alumnado y las madres de familia. Las categorías que surgen del análisis se refieren a la feminización de la enseñanza y de las carreras en educación superior; ahí la mirada está puesta en el imaginario social que relaciona el ejercicio de la docencia y la elección de carreras profesionales, con los “atributos naturales de las mujeres”, convirtiéndose estos estereotipos en limitaciones para la propia población femenina. Otra categoría muy consolidada se encuentra en las investigaciones que estudian las relaciones de poder y las estrategias a las que recurren las mujeres para resolver los obstáculos que enfrentan en su ascenso laboral. Sobresale la denuncia desde la categoría techo de cristal que limita el crecimiento de las mujeres. Cierra este apartado el análisis sobre la figura de la madre, las vicisitudes para sortear las demandas familiares y sociales sobre el desempeño de sus roles tradicionales de madre, esposa y ama de casa, al mismo tiempo que las necesidades económicas y las aspiraciones personales le llevan a desempeñarse también como trabajadora asalariada. En estas investigaciones se

denuncia la persistencia de la doble y triple jornada que coloca a las madres de familia en una situación de culpa permanente.

En el tema de las identidades de las y los sujetos de la educación, está escasamente tratada la masculinidad y los estudios de hombres sobre los hombres. Los pocos trabajos encontrados (una tesis y tres ponencias) indagan sobre el desempeño de los docentes y los retos que la masculinidad hegemónica enfrenta en la actualidad.

LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS

El tercer tema encontrado en las investigaciones se refiere a las prácticas educativas. En ellas se centra la mirada en los actos de reproducción de la institución, lo que nos permite identificar la persistencia de una práctica sexista que reafirma los roles y estereotipos tradicionales de género. Falta documentar las acciones de resistencia del alumnado, las transformaciones que está teniendo la cultura en torno a las relaciones de género o aquellas experiencias coeducativas que van en pos de una equidad entre los géneros.

BALANCE Y AGENDA

Uno de los propósitos de la presente investigación es realizar una valoración crítica de los productos acopiados, para plantear debilidades, fortalezas y retos pendientes. Brevemente apuntaremos las tendencias y divergencias de los textos analizados:

La gráfica 5 muestra una tendencia hacia la utilización de un paradigma investigativo que tiende hacia la interpretación y comprensión de la realidad educativa; un pequeño número se adscribe en el paradigma positivista; una investigación trata de superar la dicotomía entre cualitativa y cuantitativa, una trata de conectar el ejercicio investigativo con la acción que transforma la problemática y dos de ellas se asumen bajo un método y el procesamiento se realiza de otra manera. Una agenda pendiente es el impulso de posturas

epistemológicas de corte crítico que deriven en metodologías participativas que coadyuven a transformar relaciones asimétricas de poder.

El objetivo central de la mayoría (75%) de las investigaciones es la adquisición de un grado académico: licenciatura, maestría y doctorado. Sólo una de esas tesis llega al nivel de publicación, lo que indica la necesidad de fortalecer la difusión de las investigaciones realizadas.

La perspectiva teórica y conceptual parece superar la visión esencialista biológica y explica el género a partir de la construcción social e histórica, aunque todavía persisten las ideas de que los estereotipos y roles de género son inalterables, lo que impide mirar los múltiples procesos y estrategias a través de los cuales los géneros se transforman y se trastocan, de igual manera los estudios no se dirigen a localizar la diversidad, se atiende a una perspectiva homogenizadora que normaliza a los hombres y las mujeres, explicación que pudiera derivarse de una visión sociológica reproductonista o bien, de un esencialismo social. Existen trabajos sobresalientes por el cuidadoso proceso de análisis, que se apoyan en diferentes áreas del conocimiento social, además del fuerte apoyo que se toma de la perspectiva de género, en estos casos se logran niveles interpretativos que nos ayudan a comprender mejor la problemática estudiada. Pero también encontramos investigaciones que utilizan la categoría de género de manera intuitiva, sin profundizar teóricamente en torno de la misma.

Algo que llama la atención es que se estudian las diferentes problemáticas a partir de conceptos o categorías ya construidas y “legitimadas” en los estudios de género; en este sentido permanecemos en la periferia del conocimiento, ya que los grupos consolidados de investigación parecieran estar en el centro de la República, de donde proceden la mayor parte de las publicaciones nacionales en el tema. Coincidiendo con esta idea, en nuestra entidad reproducimos el fenómeno del centralismo ya que Ciudad Juárez y Chihuahua concentran la mayor parte de la producción quizá porque también concentran la mayoría de la población y de las instituciones de educación superior.

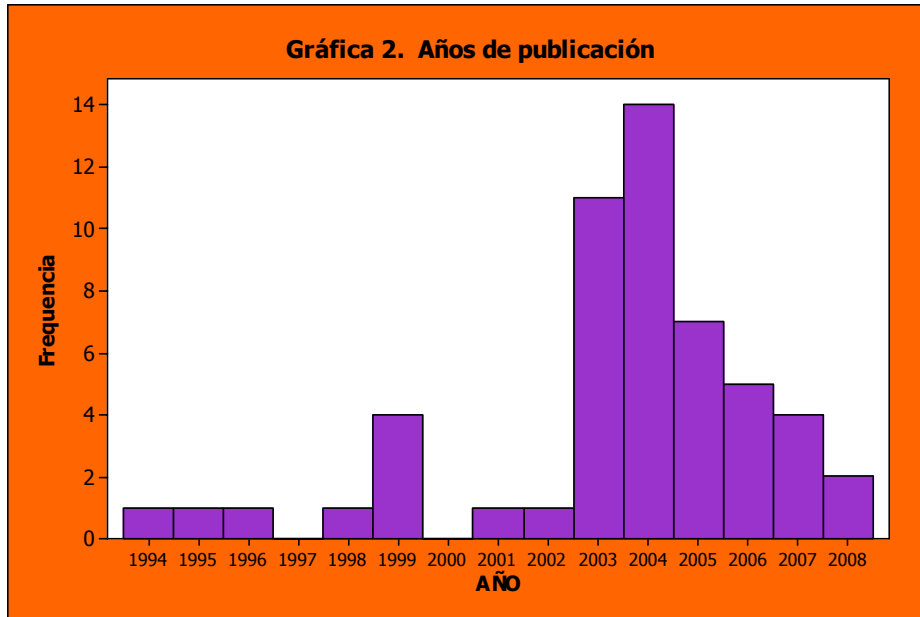
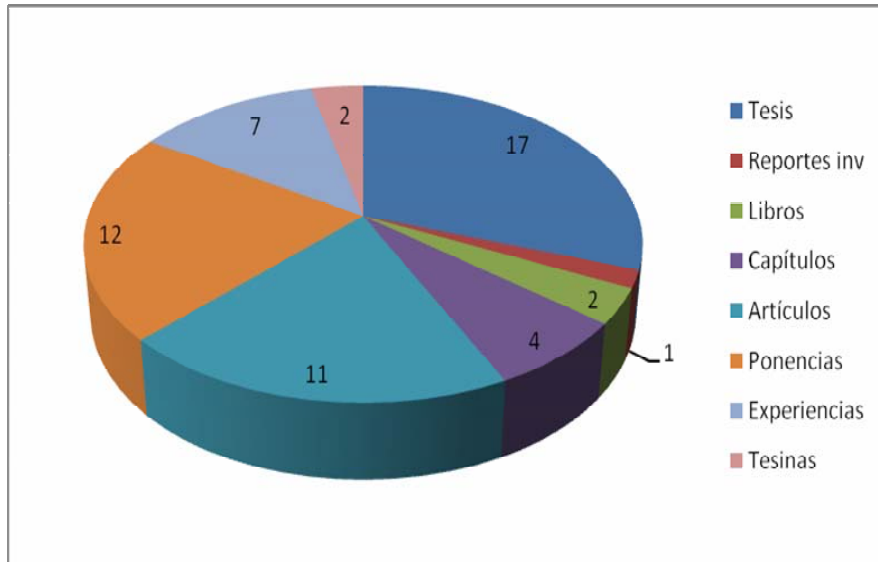
Para concluir, mencionamos ausencias de investigación sobre problemáticas relevantes que se observan en nuestra entidad; sobre todo, nos parece importante que estas investigaciones acudan a la perspectiva de género como apoyo teórico y conceptual. Está la necesidad de investigar los materiales educativos que el profesorado y el alumnado utilizan en sus tareas; faltan estudios estatales sobre la participación política y sindical de las maestras; el caso de las niñas y los niños migrantes; el análisis de los mensajes de los medios de comunicación; estudios sobre la violencia en la escuela, la discriminación; el estudio del poder desde su presencia capilar, sobre el comportamiento de los presupuestos y recursos educativos y los temas de masculinidad o estudios sobre hombres.

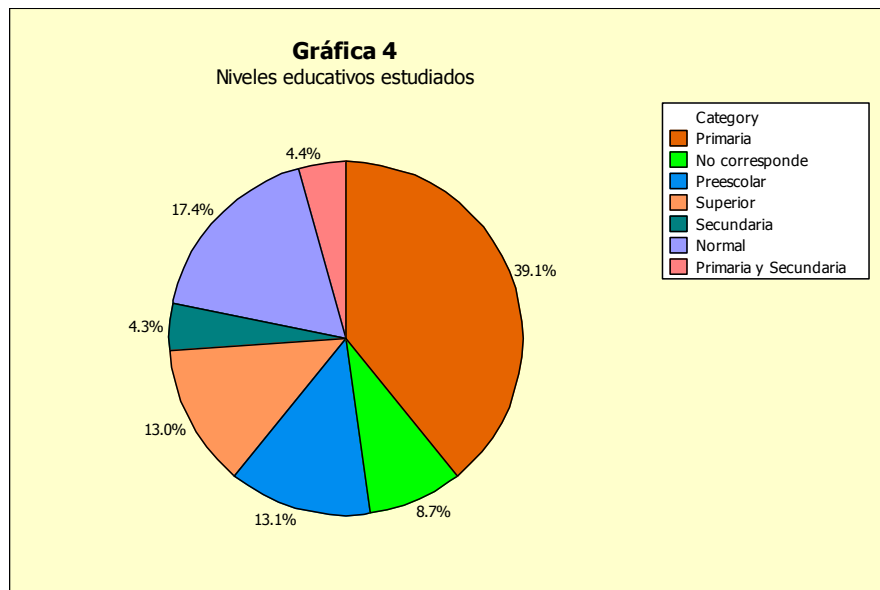
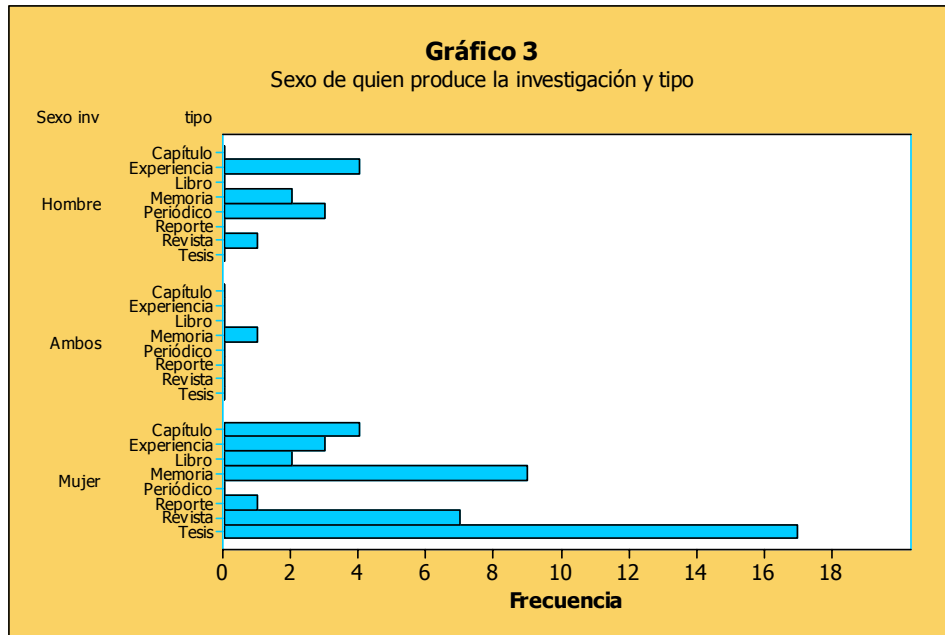
REFERENCIAS O BIBLIOGRAFÍA

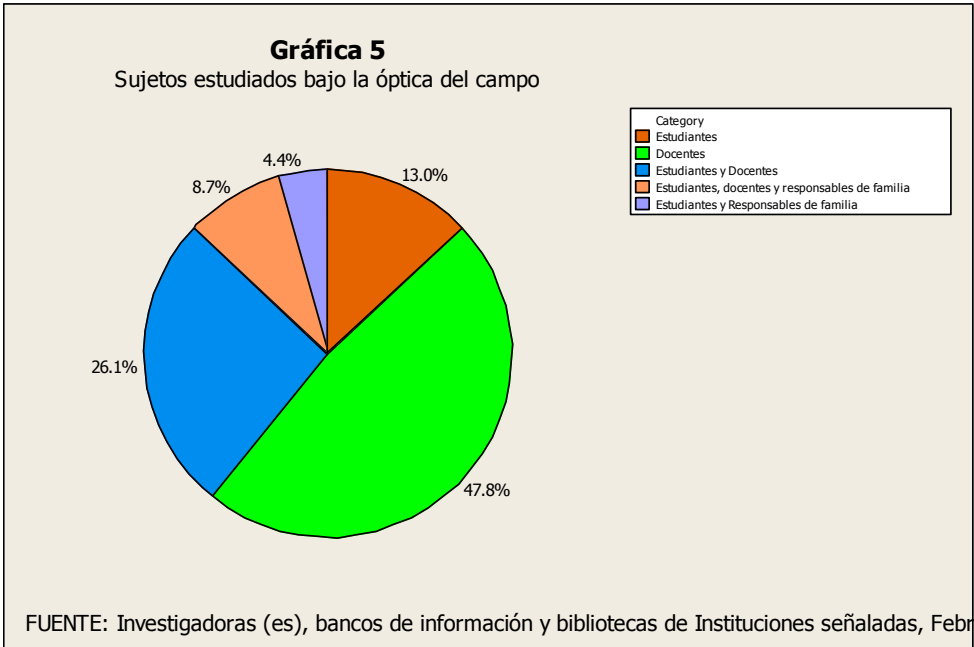
- Barquet, Mercedes (2002). "Reflexiones sobre teoría de género hoy" (La Paz, Bolivia), en *Umbrales*, núm. 11, CIDES-Universidad Mayor de San Andrés
- Bustos, Olga (2003). "Género y socialización: familia, escuela y medios de comunicación". En SEP, *Construyendo la identidad de género en la escuela primaria. Material de la o el participante*, México, Secretaría de Educación Pública e Instituto Nacional de de las Mujeres, pp. 2-27.
- CONACYT/SEP (2007). *Fondo Sectorial de Investigación para la Educación. Demandas específicas para el sector*. http://www.conacyt.mx/Fondos/Sectoriales/SEP/SEP-SEByN/2007-01/SEP-SEByN_Demandas-Especificas_2007-01.pdf, consultada el día 18 de noviembre de 2008.
- Gadol J. (1992). "La relación social entre los sexos; implicaciones metodológicas de la historia de las mujeres" en Ramos C. (Comp.) *Género e historia*, Instituto Mora, Antologías Universitarias, México, pp. 123-140.
- Tuñón, J. (2002). "Las mujeres y su historia. Balance, problemas y perspectiva", en E. Urrutia (coord.) *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*, COLMEX: Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, pp. 375-411.

ANEXO

Gráfica 1
Corpus revisado







Gráfica 6

Métodos utilizados

